



PABLO NERUDA: MAESTRO DE LA PLUMA UNIVERSAL

NELSON
HENRÍQUEZ V



Julio es el mes de Neruda, nuestro poeta insigne, Premio Nobel 1971, orgullo para Chile y América. Diremos al inicio, sólo algunos datos de ubicación, la biografía no es la intención de este artículo.

El gran poeta, nace un día 12 de este mes, el año 1904, en Parral. Su nombre original fue: Ricardo Neftalí Reyes Basoalto, su padre, José del Carmen Reyes Morales y su madre, Rosa Neftalí Basoalto de Reyes. En 1906, la familia se traslada a Temuco, comenzando desde la corta infancia, su vida creativa en el terreno del pensamiento y la poesía. En octubre de 1920, adopta el pseudónimo de Pablo Neruda, inspirado en el poeta checoslovaco, Jan Neruda, a quien admira fervorosamente.

Sabemos que es imposible dar cabida al fuego de un volcán en un fósforo, por lo tanto, al hablar de Neruda, se intenta efectuar unas breves consideraciones. ¿Cuál es el aporte entregado por Neruda a la poesía?, veamos, en sus múltiples odas, a elementos sencillos y hasta apocótipos, transmitió calor, fuerza, energía, movimiento, a las piedras, a la cebolla, a los peces, a las frutas, a los animales y a muchas cosas, de tal manera, que parece parodiarse el Génesis, en el cual se relata la manera en que el hombre recibió, el soplo vital, que lo lanzó a la vida. Es que Neruda amaba la vida, desbordaba vida, de modo que facultado en su genio poético, hizo vivir lo inerte, descubrió la belleza en lo que miramos sin ver, e hizo importante lo que a veces ignoramos y hasta despreciamos.

Neruda rompió con el tradicionalismo poético, buscó nuevos cauces, al respecto, es preciso en señalar: basta de ser criatura limitada, basta de repetir, basta de seguir trillando lo trillado.

Clama por nuevos ojos, por otros oídos, por otro corazón, para sentir con originalidad plena lo que nadie se atreve a sentir, renovando la percepción sobre la vida, reenfocando al hombre en el mundo, para hacer que el mundo se vea de nuevo, para que ese mundo, que nos cansa y agota, nos cause de nuevo pasmo y admiración. Hace poesía materialista, pero entregando al hombre la responsabilidad, deja de lado lo tradicional: jardines, versallescos, ruiseñores, palacios,



PABLO NERUDA

magos, flores, etc., y dice:

"Su hazaña fue contra el agua o la tierra, contra el trigo para que hubiera pan, contra el árbol gigante para que hubiera leña,

contra el mar para hacerlo parir". Esta tarea la proyecta como un "Deber Ser", para la humanidad.

En cuanto a su arte, es claro al responder a Claude Coufon, en entrevista publicada en Lettres Françaises, abril de 1965. ¿Qué debe ser para Ud. la poesía?, "En lo que a mí respecta, soy un hombre comprometido, pero mi compromiso es sólo con una cosa: con la poesía. Ese sentimiento cívico que hay en mí, es un sentimiento autónomo. Sentimiento que toma acentos diferentes según cada cual".

Neruda tuvo una clara postura de tipo social, pero su entronque básico es primero con la poesía, con aquella poesía infinita, como el hombre en que creyó.

En torno al amor, traspasa el sentido habitual del mismo, en un emplazamiento al hombre a conquistarse en su propio auto enfrentamiento.

En lo que respecta a Chile, tuvo el vínculo irrompible con su tierra; hombre de mundo y viajero inagotable, no claudicó en la culta Europa, en el Asia misteriosa o en el más exótico confín. Siempre volvió y se quedó en Chile, unido a sus raíces umbilicales.

Neruda fue enfático al insistir en que la poesía brota de una fuerte sensibilidad, en ese deseo de tras-

cender las limitaciones que el mundo físico nos impone y contra el cual, nuestra psiquis se rebela, de manera que no da recetas, ni fórmulas fijas, sitúa al poeta más cerca del pintor o el músico, en la interioridad del hombre, en la riqueza de una conciencia a pleno vuelo, por tanto, la poesía no puede enseñarse como una disciplina científica, matemática o de computación.

El nacimiento y desarrollo de su poesía, fueron muy difíciles. Escribió casi a escondidas, su padre destruyó sus libros y ya en la senda triunfante, lo insta a dejar la pluma por "algo más serio", se abrió camino fundando revistas, escribiendo en diarios, participando en eventos de manera brillante:

Conoció la pobreza y las dificultades, el halago embriagante del ascenso, se codeó con las más destacadas personalidades; más Neruda, diamantino, jamás resultó envanecido ni mareado por la altura.

Creció en el sur, bajo la lluvia de Temuco, que marcó su vida: "Lluvia, el piano de mi infancia" y ese piano lanzó a raudales sus versos, por años y años, siempre ascendente, siempre mejor, sonando tan alto, que traspasó los Andes, traspasó los mares, abrazó la tierra, logró el galardón máximo, conquistando el Premio Nobel, por su obra, para Chile, en el que hoy duermes, por su poesía atemporal y universal, nosotros, los chilenos debemos nutrirnos, aunque sea de un átomo de fuerza y de su ejemplo.

Pablo Neruda, maestro de la pluma universal [artículo] Nelson Henríquez V.

Libros y documentos

AUTORÍA

Henríquez V., Nelson

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pablo Neruda, maestro de la pluma universal [artículo] Nelson Henríquez V. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile